



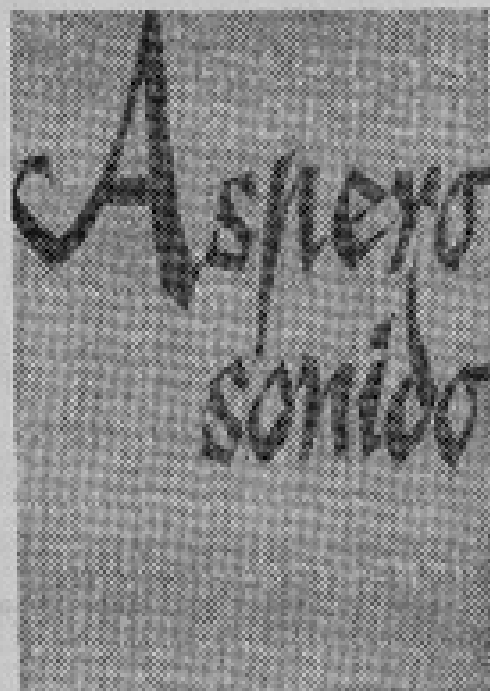
Crónica Literaria

● **ASPERO SONIDO**, poemas, de Carlos Bolton. Editorial Nascimento 1977. Una poetisa portañesa nos comentaba a propósito de este libro: "Esta es justamente la poesía que jamás escribiría". Otros, en cambio, afirman lo contrario. Ignacio Valente, por ejemplo, se alegra que "dentro de la penuria literaria y editorial chilena de nuestros días me alegra recibir los poemas de un curioso autor nacional".

Efectivamente, leyendo los poemas nosotros llegamos también a esa conclusión: Sin tener mayores antecedentes respecto del autor —dicen que es arquitecto y que publicó otro libro de poemas, *La implacable cornopia*—, creemos que estamos frente a un autor que está llamado a revolucionar el ambiente literario. Es decir, sin ser incluso un émulo de Nicanor Parral —el antipoesía por excelencia—, el divertimento de su poesía alcanza casi los mismos planes de definición.

Lo trágico y lo trónico se entrelazan en Carlos Bolton. A veces, el verso libre lo lleva a alturas infinitas de humor negro. Pero en el fondo, es el sicólogo que penetra en la conciencia y la tribuna, a veces con dolor, otras veces con una sonrisa. Veamos lo que dice en "Sucedio en Cafarnaum":

Escrito está
leed entonces
Jesús
Nuestro Señor un día
rodado en su casa estaba
de tantas gentes curiosas
espías y fieles
y era tanto el tumulto y tan gran-
de el ruido
que unos hombres no hallando
cómo
presentar al Señor en parálisis
lo descolgaron cama y todo
por un hueco
practicado en el techo.
Grande fue la barafunda
y yo
que allí me encontraba
aproveché la bolt-bolt



Carlos Bolton juega con lo anecdótico; esto lo hace ser simpático y también discreto, aunque no negamos que es su humor negro el que sobresale en muchos de sus poemas, y esto en verdad no es grato a oídos refinados. Pero la poesía es así; lo increíble se hace arte. Veamos "Contradanza":
Se habla y canta a la Muerte
cuando muy bien sabemos que ella
no ha existido jamás.

¿Qué se mueren los muertos,
que ahí están los cementerios
con sus pilas de huesos?
Sí, sí, maa,
una cosa son
los esqueletos
y otra
muy diferente cosa la danza
de los huesos indiscreta.

Y esta otra, más tierna, en
"Niño, súbete a la vereda":
Cuando yo era un niño
las veredas cuán altas,
las gitanas qué austo,
el mundo era grandote
y el universo chiquito;
ahora, algo más tarde,
las veredas son ríos,
las gitanas bonitas,
el mundo casi nada.

Crónica literaria [artículo] Ariel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ariel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Ariel. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile